

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 14 - Número 19 - julio de 2021 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

“Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)

“Closed schools, dead communities”. The resistance to the closure of island schools in the Paraná Delta area of Buenos Aires (Argentina)

Patricio Straccia*

Gimena Camarero [♦]

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Correo electrónico: straccia@agro.uba.ar

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Correo electrónico: gcamarero@agro.uba.ar

[♦] Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Email: gcamarero@agro.uba.ar

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Email: straccia@agro.uba.ar



“Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)¹

“Closed schools, dead communities”. The resistance to the closure of island schools in the Paraná Delta area of Buenos Aires (Argentina)

Patricio Straccia* y Gimena Camarero[^]

Recibido: 21 de julio 2020

Aceptado: 4 de marzo 2021

Resumen

A principios de 2018, el gobierno de la provincia de Buenos Aires (Argentina) decidió cerrar ocho escuelas rurales de nivel inicial y primario de la zona de islas del Delta del río Paraná correspondientes al Municipio de San Fernando. El conflicto que le sucedió ganó espacio en la agenda pública local y aglutinó a diferentes actores sociales en oposición a esta medida. A partir de los elementos teórico-conceptuales del estudio de la acción colectiva, el objetivo de este artículo es analizar el conflicto producido en torno al intento de cierre de estas escuelas en el 2018. Para ello, identificamos los argumentos presentados por los actores locales y los vinculamos con las funciones sociales de las escuelas en “la isla”, analizamos sus estrategias de resistencia, y caracterizamos la resolución del conflicto según sus efectos performativos. Sostenemos que la acción colectiva producida favoreció la consolidación de una postura que señalaba la importancia de las escuelas de islas en término de sus funciones sociales, y que la frase “*escuela que cierra, arroyo que muere*” expresaba tanto la demanda por evitar el cierre de los establecimientos educativos como también una síntesis del lugar que ocupan estos espacios en la vida isleña.

Palabras Clave: Escuelas rurales – Delta Bonaerense del río Paraná – Funciones sociales de las escuelas – Acción Colectiva – Movilización de Recursos

Abstract

In early 2018, the government of Buenos Aires (Argentina) decided to close eight rural schools located in the area of the Paraná Delta in Buenos Aires. The ensuing conflict, though short but

¹ Una versión preliminar de este trabajo se presentó en las X Jornadas de Jóvenes Investigadorxs IIGG-UBA. Agradecemos las observaciones de las comentaristas en dichas Jornadas. Agradecemos también a los/as tres evaluadores/as, cuyos aportes fueron fundamentales para darle mayor solidez y potencia al artículo.

* Cátedra de Extensión y Sociología Rurales, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Becario Doctoral CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), Argentina. Magister en Políticas Ambientales y Territoriales. straccia@agro.uba.ar

[^] Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Becaria Doctoral CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), Argentina. Magister en Políticas Ambientales y Territoriales. gcamarero@agro.uba.ar



intense, gained space in the local public agenda and brought together different social actors that opposed the measure. Based on theoretical-conceptual elements of the study of collective action, the aim of this article is to analyze the conflict produced by the attempt of closing the schools in 2018. In order to do so, we identify the arguments presented by members of the community and link them to the social functions of schools on “la isla” (“the island”). We also analyze their strategies of resistance and characterize the resolution of the conflict according to its performative effects. We will argue that the framing of the collective action favored the consolidation of a position that pointed out the importance of these schools in terms of their social functions, and that the motto of the arguments against the closure – “closed schools, dead communities” – expressed both the demand to avoid their closure as well as synthesized the place that these spaces occupy in the daily lives of the islanders.

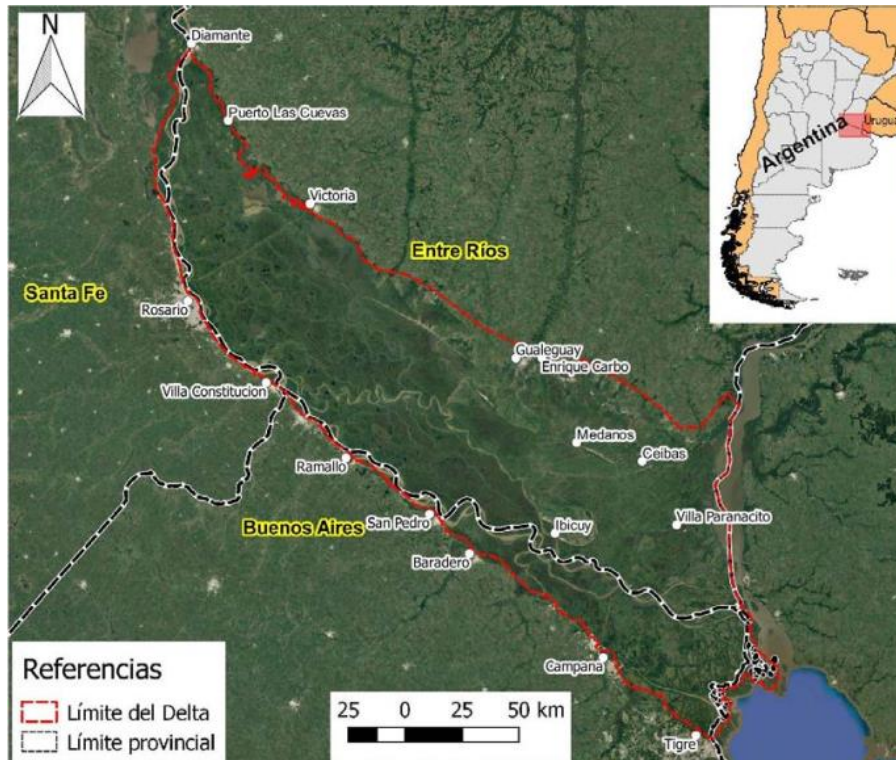
Key Words: Rural schools – Buenos Aires Paraná Delta – Social functions of school

Introducción

El Delta Bonaerense del río Paraná, ubicado en el extremo distal de la Cuenca de Paraná, representa la parte final de un Delta que en su conjunto abarca 1.750.000 hectáreas (figura 1). El área perteneciente a la provincia de Buenos Aires comprende un conjunto de islas de aproximadamente 240.000 hectáreas que están bajo jurisdicción de nueve Municipios: San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, Zárate, Campana, San Fernando, Escobar y Tigre (figura 2). Más allá de las heterogeneidades existentes tanto en términos biofísicos [Mulvany et al. 2019] como sociales [Galafassi 2005, Ferrero y Arizpe Ramos 2015, Astelarra 2017], estudios realizados en diferentes sectores del Delta del río Paraná señalan que el sentimiento de pertenencia al lugar [Pizarro 2001], fundado en el orgullo de saber (con)vivir con el agua y las mareas, opera como punto de anclaje de una identidad colectiva isleña [Camarero 2011, Astelarra 2018, Pizarro 2019, Pizarro y Ortiz 2019, Straccia 2019].



Figura 1. El Delta del río Paraná. Ubicación y límites provinciales



Fuente: INA [2018].

Figura 2. División político-administrativa del Delta Bonaerense del río Paraná



Fuente: Elaboración Propia.

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.





De acuerdo con datos de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCE), para 2003 en el sector de islas del Delta Bonaerense existían un total de 57 establecimientos educativos, los cuales son identificados por el curso de agua en cuya margen se asientan. Tanto en términos de cantidad de establecimientos como de matrícula, San Fernando era el Municipio bonaerense con mayor peso relativo en lo referido a educación de islas: para ese mismo año contaba con 27 establecimientos en 13 escuelas y una matrícula de 1353 alumnos/as [DGCE 2006].²

Debido a la heterogeneidad geográfica y socioproductiva de la zona, históricamente han existido marcadas diferencias entre los distintos establecimientos. En sus estudios realizados en la década del '80, Neufeld [1988, 1996] señalaba que entre las escuelas primarias del Municipio podían encontrarse diferencias en términos de instalaciones, modalidad educativa (plurigrado o un docente por grado y docentes especiales), y origen y trayectoria laboral del plantel docente (maestros “viajeros” y maestros “isleños”).³ Esta autora indicaba también la existencia de una gran heterogeneidad en el estudiantado, ya que asistían tanto hijos de inmigrantes europeos propietarios de quintas con producciones medianamente capitalizadas como hijos de trabajadores migrantes de bajos recursos que se dedicaban a la economía de subsistencia. Nuestros registros de campo dan cuenta de que estas situaciones persisten en la actualidad.

Varios estudios realizados en el Delta Bonaerense dan cuenta de la importancia de las escuelas para la población isleña. En los trabajos arriba mencionados, Neufeld [1988, 1996] advertía la centralidad de las escuelas en las estrategias familiares de vida y en la vida social de la población isleña bonaerense. Asimismo, recalca la función social de la escuela como proveedora de servicios sociales destinados a sectores populares, y señalaba que “la escuela del Delta *condensa* el papel del Estado, al tiempo que articula

² En las islas del Delta, el espacio físico es generalmente compartido por más de un establecimiento: los establecimientos de nivel inicial y de nivel primario, por ejemplo, suelen estar en un mismo predio.

³ Los “maestros viajeros” son docentes de planta urbana que solicitan el pase a escuelas de islas (usualmente en los años cercanos a la edad jubilatoria) ya que cobran un adicional por “zona desfavorable”. Esta situación descrita por Neufeld en la década del '80 aún se observa en la actualidad.



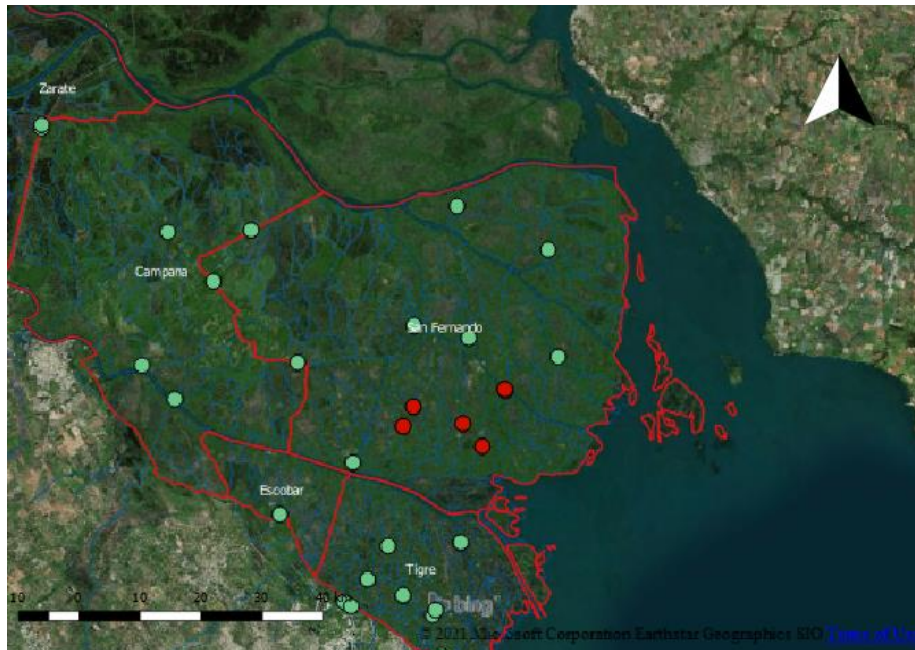
distintos niveles: la política al nivel local, el nivel del estado nacional, y la vehiculización de la intervención de distintas organizaciones” [Neufeld 1988: 10, cursivas en el original]. En estudios antropológicos más recientes, como los de Díaz Galán [2006] y Camarero [2019], continúa advirtiéndose esta situación. En el Delta Entrerriano, por su parte, se observan situaciones similares. Naef [2016], quien llevó adelante su investigación en el Departamento Islas del Ibicuy, señala que los imaginarios que representan a la escuela de islas como un espacio limitado meramente a la transmisión de conocimientos invisibilizan el entramado social en que se inserta e ignoran su carácter político. Las escuelas de islas, para la autora, son un espacio de reproducción pero también de producción, que puede contribuir a reconfigurar las relaciones sociales al interior de las comunidades. En otro departamento de la misma provincia, Romero Acuña [2018] analizó de qué modo las experiencias educativas de los/as isleños/as operan como experiencias formativas dialécticamente relacionadas con las lógicas familiares y laborales en “la isla”.

En este artículo tomamos como punto de partida un comunicado oficial emitido por la DGCE de la provincia de Buenos Aires el 15 de febrero de 2018, en el que se notificaba la “clausura temporaria” de 8 establecimientos educativos (4 de nivel inicial y 4 de nivel primario) concentrados en 5 escuelas ubicadas en el sector de islas correspondiente al Municipio de San Fernando (figura 3).⁴ Dado que en el comunicado también se notificaba una “nueva reorganización” que implicaba el agrupamiento de múltiples escuelas en una sola (procediendo al cierre de las restantes), esto no implicaba dejar a los estudiantes sin vacantes, cuanto menos administrativamente. A modo de ejemplo, se establecía que los Jardines de Infantes 920 (Arroyo Las Cañas), 904 (Arroyo Felicarias) y 906 (Paraná Miní y Méndez Grande) se agruparían en el JI 906. De esta forma, el JI 906 continuaría llevando adelante sus tareas de forma habitual y se produciría el cierre “temporario” de los JI 920 y 904.

⁴ Esta decisión no se circunscribió sólo a las escuelas de las islas del Delta Bonaerense, sino que fue parte de un proceso de “reorganización” que implicó el cierre de 39 establecimientos rurales en toda la provincia.



Figura 3. Escuelas de islas del Delta Bonaerense (puntos celestes). Los puntos rojos señalan las cinco escuelas afectadas por la clausura



Fuente: Elaboración Propia

A partir de estos elementos estructurantes, en este artículo analizamos el conflicto producido en torno al intento de cierre de las escuelas de islas del Delta Bonaerense entre febrero y marzo de 2018. Para alcanzar dicho objetivo, inicialmente caracterizamos el conflicto y nos preguntamos por los argumentos presentados por los actores locales para oponerse a esta medida. En segundo lugar, identificamos los esquemas interpretativos que -en tanto marcos para la acción colectiva- actúan como dispositivo de acentuación que resaltan la gravedad de la situación [Tarrow 1997 [1994], Sádaba y Rodríguez Virgili 2007], y analizamos cómo se constituyó públicamente una postura unificada en oposición a la medida pese a la existencia de posiciones divergentes al interior del colectivo “isleño”. Finalmente, caracterizamos la protesta social en términos de su matriz identitaria, sus condiciones estructurales, su demanda y su formato y performatividad, y analizamos la resolución del conflicto según sus efectos performativos [Schuster 2005].



Metodología

El presente trabajo se enmarca en el desarrollo de una investigación cualitativa [Sautu et al. 2005] que llevamos adelante con los restantes miembros de nuestro equipo de investigación. Nuestro equipo se conformó en el año 2012, y desde entonces hemos realizado más de 200 entrevistas en profundidad y semiestructuradas [Taylor y Bogdan 1996, Guber 2001] con “isleños” e “isleñas” que habitan en los Municipios de Campana y San Fernando del Delta Bonaerense y con técnicos y funcionarios de diversas agencias estatales provinciales y nacionales que operan en territorio. Asimismo, llevamos adelante instancias de observación participante [Guber 2004] en diferentes eventos públicos y festividades locales, así como en reuniones, talleres y otros espacios de discusión en los que la población isleña fue convocada para participar. Por lo tanto, hacia 2018 el equipo de investigación ya llevaba más de cinco años trabajando en la región sobre diferentes temáticas vinculadas al estudio de las dinámicas sociales.

La decisión estatal de proceder al cierre de estos establecimientos educativos implicó la emergencia de un nuevo objeto de estudio, una nueva arista sobre la que decidimos incursionar mientras continuábamos con nuestras investigaciones. Por una parte, comenzamos a relevar sistemáticamente las publicaciones realizadas por los/as lugareños/as en las redes sociales virtuales [Freidenberg 2008, Moreira et al. 2020], dado que Pizarro y Ortiz [2018] habían evidenciado que en esta zona insular las redes sociales no sólo son una herramienta de comunicación sino también un espacio público que habilita formas de organización, reclamos a instituciones y expresiones personales. Por otra parte, nuestra ligazón con “la isla” y los/as “isleños/as” favoreció la realización de entrevistas informales con mínimos grados de estandarización [Penalva Verdú et al. 2015] con trabajadoras de las escuelas en los meses de febrero y marzo de 2018, a fin de integrar las perspectivas nativas en el análisis del conflicto. Complementariamente, realizamos un relevamiento de los documentos producidos por instituciones y organizaciones locales mientras duró el conflicto, los comunicados con tomas de posición de órganos de gobierno provinciales y municipales, y las noticias publicadas en periódicos nacionales, provinciales y regionales. Además, incorporamos al análisis los registros producidos en

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.





etapas anteriores de trabajo de campo para indagar sobre los relatos locales en torno a las escuelas de islas. A partir del corpus construido, realizamos un análisis interpretativo, en los términos de Achilli [2005].

Los argumentos de la comunidad educativa isleña: ¿por qué una escuela que cierra es un arroyo que muere?

El rumor de que podría producirse un cierre de ciertos establecimientos educativos había comenzado a circular en los días previos a la notificación oficial. De hecho, el Secretario de Educación, Cultura y Contención Social del Municipio de San Fernando llegó a presentar una nota a funcionarios de la Provincia de Buenos Aires donde manifestaba su preocupación por las “versiones sobre un potencial cierre y traslado de matrículas de establecimientos educativos en la isla”.⁵

El 15 de febrero se produjo la notificación oficial provincial indicando el agrupamiento y la clausura temporaria de los 8 establecimientos educativos. Ante esa situación, cuatro directoras de nivel inicial llevaron adelante la primera práctica de resistencia por parte de la comunidad educativa isleña: manifestaron su rechazo a la medida, y argumentaron que la notificación oficial adolecería de validez hasta tanto no tuviera la firma de la Inspectora Jefe Regional. En menos de 48 horas, la noticia se difundió rápidamente en sitios de internet regionales y periódicos municipales e incluso en un periódico nacional, en todos los casos desde posiciones contrarias a la medida.^{6;7;8} Al mismo tiempo, comenzó a producirse un aglutinamiento en oposición a dicha medida y se llevaron a cabo múltiples acciones en esferas públicas y privadas con el fin de lograr su cancelación, tal y como veremos en el próximo apartado.

⁵ Nota presentada el 15 de febrero de 2018 por Prof. Carlos Traverso, de la Secretaría de Educación, Cultura y Contención Social (Municipio de San Fernando, Buenos Aires), dirigida a la Inspectora Jefa Distrital Prof. Clarisa Cea.

⁶ García, S. (15 de febrero de 2018). Confirmado: se cierran diez escuelas del Delta. San Fernando Nuestro. Recuperado de <http://www.sanfernandonuestro.com.ar/wp/confirmado-se-cierran-diez-escuelas-del-delta>

⁷ Grave: cierre de Escuelas en el Delta. (15 de febrero de 2018). Pluma de Río. Recuperado de <http://plumaderio.com.ar/cierre-escuelas-delta>

⁸ Cierran diez escuelas en el Delta (17 de febrero de 2018). Página/12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/96378-cierran-diez-escuelas-en-el-delta>



En este primer apartado nos focalizamos en el análisis de los argumentos de la comunidad educativa isleña para oponerse al cierre de las escuelas.⁹ A partir del análisis del corpus construido, detectamos que éstos estaban estrechamente asociados con las funciones sociales que cumplen en el espacio de islas. El primer argumento es que la escuela de islas opera como *espacio de sociabilidad*, esto es, como punto de encuentro y *núcleo de la vida colectiva* de los miembros de la comunidad. El mismo día en que se anunció el cierre de las escuelas, una docente narró en Facebook su historia en la zona, y su posteo tuvo amplia difusión. En su descargo, la docente recordó su primer año de docencia en las islas, y señaló que lo que más le había impactado del primer fin de ciclo lectivo fue “que los chicos lloraban (...) porque era probable que no se volvieran a ver hasta el año siguiente. Esa es la razón principal de una escuela rural en medio del río. La escuela une, abraza, encuentra”.¹⁰ En el mismo sentido, una “isleña” que trabaja en una de las escuelas de la zona, nos contó que una alumna le había dicho “que ‘yo vengo acá por vos, porque siempre me recibís con un abrazo’” y sostuvo que “ese es el rol que ocupan las escuelas en las islas, y eso es lo que no entienden muchos” (trabajo de campo, julio de 2019).

Como señaló Camarero [2019], la escuela es el núcleo de la vida colectiva de familias enteras: no se limita a los y las estudiantes, sino que se extiende también a las madres, los padres, las abuelas y abuelos.¹¹ Y emergió también en los relatos históricos, como sucedió en una entrevista con una mujer “isleña” que nos contaba sobre su infancia en “la isla” y

⁹ Por *comunidad educativa isleña* nos referimos a todas las personas que forman parte de las instituciones escolares: docentes, no docentes, directivos/as, estudiantes e incluso sus familiares, que como veremos también forman parte del día a día de las escuelas. En el análisis hemos encontrado que los argumentos de resistencia al cierre fueron planteados por representantes de todos estos diferentes integrantes de la comunidad educativa.

¹⁰ El posteo, que sintetiza los modos en que las historias y los cuerpos de los isleños e isleñas están atravesadas por la “isla” (y sus escuelas), fue ampliamente compartido por usuarios (isleños y no isleños) de Facebook y replicado luego por sitios web y periódicos. ¿Para qué quieren estudiar si pueden ir a cortar caña o juncos como hicieron sus papás y sus abuelos? (15 de febrero de 2018). Tiempo Argentino. Recuperado de <https://www.tiempoar.com.ar/nota/para-que-quieren-estudiar-si-pueden-ir-a-cortar-cana-o-juncos-como-hicieron-sus-papas-y-sus-abuelos>

¹¹ Su participación en las Asociaciones Cooperadoras les otorga este marco de sociabilidad e incidencia en la organización de eventos sociales dentro de las escuelas. Como ejemplo, la fiesta anual del “Isleño” suele realizarse en la escuela primaria más grande de San Fernando. Asimismo, hay establecimientos que organizan actividades deportivas y culturales para personas adultas únicamente y para familias en general, según el caso. Además, en el Delta Bonaerense también existe un Centro de Formación Profesional que es localmente conocido como la “escuela de mujeres”, donde se brinda capacitación en diferentes oficios pero que también funciona “como lugar de recreación y vida social”, de acuerdo con algunas mujeres entrevistadas [Camarero 2019].



recordó que “nos unía la escuela (...) ese era el medio social nuestro” (registro de campo, diciembre de 2012). En las escuelas también se asiste a los “isleños” e “isleñas” con los trámites de la ANSES u otros organismos para acceder a beneficios de seguridad social (registro de campo, agosto de 2014), quedando evidente que aún en la actualidad estas instituciones continúan “condensando” diversos papeles del Estado, al decir de Neufeld [1988]. Por estos motivos, el cierre de una escuela representaría la ruptura de ese núcleo y por lo tanto la ruptura de la vida colectiva. Este argumento, aplicable para muchas zonas rurales [Sepúlveda Ruiz y Gallardo Gil 2011] y para el propio Delta Bonaerense [Neufeld 1988, 1996] y Entrerriano [Romero Acuña 2020], fue explícitamente señalado por el Secretario de Educación, Cultura y Contención Social del Municipio de San Fernando en la nota anteriormente citada, al indicar que en las islas la escuela pública es “un centro social que nuclea las relaciones de su entorno”. Y, como veremos posteriormente, se constituyó como el símbolo en torno al cual se articuló la resistencia de la comunidad educativa.

En nuestros registros también se hace evidente la función de la escuela de islas en *reforzar el sentimiento de pertenencia a la isla y participar activamente en la construcción cotidiana de ese colectivo de identificación “isleño”*. La misma entrevistada que señalaba que “nos unía la escuela” sostuvo que “los isleños somos como una familia”, articulada precisamente en torno a ella (registro de campo, diciembre de 2012). Es decir, los lazos sociales se producen y reproducen continuamente en torno a las escuelas, en tanto uno de sus núcleos territoriales. En un sentido similar, la docente de islas planteó (en el posteo mencionado previamente) que “los pibes van a la escuela porque se encuentran, nos encuentran, encuentran la leche a la mañana y el almuerzo que quizá no tienen en su casa. Encuentran risas y amigos, juegos y pertenencia. Encuentran identidad”. En consonancia con esta afirmación, Sepúlveda Ruiz y Gallardo Gil [2011] señalan que las escuelas rurales pueden ser un instrumento de fortalecimiento de identidades colectivas y de resistencia cultural que favorezcan la permanencia de las poblaciones locales en sus lugares de origen. Además, como indicamos con anterioridad, estudios previos en el Delta Bonaerense señalan que las experiencias colectivas locales sedimentadas en sentidos de pertenencia al lugar operan como punto de anclaje de esta identidad colectiva “isleña”.



Por ello, en Straccia [2019] y Camarero [2019] sostuvimos que se articula como una identidad territorial [Haesbaert 1999], es decir, como una identidad en la que el referente simbólico central es el territorio. Y las escuelas de islas, en tanto mecanismos de resistencia cultural históricamente situados [Sepúlveda Ruiz y Gallardo Gil 2011] que producen y (re)producen códigos culturales y formas de relación singulares entre las y los “isleños” y “la isla”, favorecen estos procesos de construcción social de una identidad colectiva anclada al territorio y al río.

Otro argumento esgrimido por la comunidad educativa isleña se vinculaba con *la función de la escuela de islas en relación con la alimentación* de los alumnos y alumnas. En una entrevista informal con una docente “isleña”, ella mencionó que en varias zonas de “la isla” hay “problemas de alimentación, de nutrición”, que se había agravado en los últimos años y que la escuela “les da un plato de comida” (trabajo de campo, julio de 2019). Esta realidad se hace cuerpo en el personal que acompaña día a día a los niños y niñas, y nuestros registros dan cuenta de su angustia al explicarnos por qué la escuela tiene que estar abierta, incluso los sábados, a fin de poder ayudar a cubrir el déficit nutricional de los/as estudiantes. Y es que, en una zona rural como el Delta del Paraná, donde no existen otros espacios que funcionen como comedores, el cierre de una escuela también implicaría eliminar el almuerzo de muchos niños y niñas. Más aún, esto no aplicaría únicamente para el estudiantado, ya que nuestros registros de campo también dan cuenta de que en algunas escuelas de la zona hay huertas que son para todas las familias “isleñas” que viven en su área de influencia. Esto es coincidente con lo señalado por Neufeld [1988] y por Díaz Galán [2006], quienes en sus respectivos trabajos de campo etnográficos en las islas del Municipio de San Fernando dan cuenta de las funciones extraeducativas que llevan adelante las escuelas en la región, e incluyen en ellas a la alimentación y el cuidado de la salud de ellos/as y sus familias.

Finalmente, en cuarto lugar, varios de los y las entrevistados/as señalaron que las escuelas de islas deben tener un rol central en la adquisición de habilidades vinculadas con las prácticas cotidianas en “la isla”, pero que también pueden ser un *espacio de producción de sujetos emancipantes*. En el relato de la docente de islas que circuló en las redes sociales, ella sostuvo que

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.





parece que no son rentables porque la rentabilidad (que parece ser lo único que importa) no es alta con los pibes de la isla ni con los maestros que van a dar todo allá. Porque, claro ¿a quién carajo le importa si un par de pibes y pibas perdidos entre los ríos no van a la escuela? ¿Para qué quieren estudiar si pueden ir a cortar caña o juncos como hicieron sus papás y sus abuelos? (Tiempo Argentino, *op. cit.*)

Como afirma Amiguinho [2011], en ciertas ocasiones no sólo se sostiene que los espacios rurales están en condición de marginalidad sino que además se niega la posibilidad de reconfigurar las relaciones sociales a través de las escuelas, de modo que se amplifica dicha condición. Delfino [2017], en un sentido similar, cuestiona su negación y afirma que la principal función de la escuela rural es la producción de sujetos capaces de cuestionar las condiciones de subalternidad en las que se encuentran, lo que incluye a las desigualdades de clase, pero no se limita a ellas. De hecho, a través de nuestro trabajo de campo detectamos que en la isla se observan situaciones de violencia de género, y que en algunas escuelas hay esfuerzos denodados por desnaturalizar ciertos tipos de vínculos sexoafectivos.¹² Más aún, registramos que las escuelas de islas son un elemento clave en las estrategias de resistencia y de empoderamiento de las personas sujetas a este tipo de violencia [Scott 1985]. La docente, en su posteo, retoma esta discusión a través de su pregunta retórica (“¿para qué quieren estudiar si pueden ir a cortar caña o juncos como hicieron sus papas y sus abuelos?”), y sostiene que la escuela es un espacio de producción de sujetos capaces de cuestionar las desigualdades que atraviesan la vida social isleña. Cabe señalar, sin embargo, que tanto este argumento como nuestros registros de campo entran en colisión con lo señalado por Neufeld [1988], quien indica que ciertas escuelas brindan contenidos que parecen disociadas de su entorno y educan para migrar a la ciudad y/o para permanecer pero como población semianalfabeta. Esta observación no sería

¹² Una de las mujeres isleñas entrevistada, que trabaja en una escuela secundaria del Municipio de San Fernando, planteó que las situaciones de violencia de género se dan mayormente (pero no de forma exclusiva) entre personas adultas, y que “los varones dicen ‘no, pero mi papá es así’ o ‘mi tío hace eso, ¿por qué yo no?’. No se dan cuenta, lo tienen totalmente naturalizado”. Por eso es que, en su opinión, es necesario “hacer un laburo día a día y seguir charlando” en todos los espacios disponibles (trabajo de campo, julio de 2019).



aplicable en la actualidad de acuerdo con nuestros registros, pero podrá profundizarse sobre ello en futuros estudios.

Este recorrido pone en evidencia que la escuela de islas rebasa el espacio asignado a las actividades formales y permea otros espacios sociales [Rockwell 1985]. En esta sección, vale recordar, buscamos comprender a qué funciones sociales de las escuelas de islas hicieron referencia los y las integrantes de la comunidad educativa isleña al desarrollar sus argumentos en oposición a la medida estatal, y por tanto no representa un recorrido exhaustivo por dichas funciones. Otras dimensiones, asociadas a su función como productora de empleos y como espacio de participación política [Neufeld 1996, Camarero 2019], o su importancia en relación con el sistema de transporte de lanchas [Neufeld 1988, Díaz Galán 2006, DGCE 2006], fueron reconocidas en nuestros registros de campo pero no señaladas en el marco de este conflicto, de modo que no corresponde desarrollarlas aquí.

La acción colectiva: formación y movilización del consenso, caracterización de la protesta y análisis de sus efectos

En los días posteriores a la notificación, la comunidad educativa isleña llevó a cabo diversas acciones para visibilizar públicamente la problemática a través de diferentes formas de confrontación propias de la acción colectiva convencional y que son parte de su repertorio institucionalizado [Tarrow 1997 [1994]]. El domingo 18 de febrero se produjo la primera de una serie de asambleas en defensa de las escuelas isleñas, realizadas en los establecimientos afectados. El lunes 19, directivos/as, docentes y padres y madres de las escuelas de islas se reunieron en el sector continental del Municipio de San Fernando con los responsables provinciales de la decisión estatal, donde denunciaron la arbitrariedad de la decisión y su manifiesta ilegalidad. La reunión fue acompañada por una movilización en las afueras del edificio municipal. Ante la falta de una respuesta favorable, el martes 20 se realizó una nueva movilización en el sector continental, con la que se buscaba presionar al gobierno provincial para que revirtiera la medida. Ese mismo día, un grupo de docentes isleños sacó un comunicado que cuestionaba el cierre de las escuelas y señalaba que se trataba de una más de las medidas que “parecieran (...) [ser

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.





parte de] un plan para deshabitar la zona”.¹³ Y el jueves 22 hubo una reunión con la Jefatura Distrital en el sector continental, también acompañada de una movilización, donde secretarios gremiales del sector docente amenazaron con la judicialización del conflicto.

En la semana inicial, el formato de la protesta -los modos en los que apareció en la escena pública [Schuster 2005]- involucró mecanismos de confrontación convencionales: asambleas de la comunidad educativa isleña, reuniones con las autoridades y manifestaciones en el espacio público. Sin embargo, en los espacios sociales rurales estas estrategias son especialmente difíciles de llevar adelante. Y en las islas del Delta Bonaerense no sólo las distancias físicas son restrictivas sino que la propia práctica etnográfica da cuenta de la baja ocurrencia de reuniones no mediadas por actores estatales [Díaz Galán 2006], de modo que organizar encuentros de esta índole no es una tarea sencilla. Por ello, siguiendo a Butler [2017], entendemos que las asambleas de la comunidad educativa isleña ya hablaban antes de pronunciar ninguna palabra; es decir, la propia reunión ya expresaba y representaba una voluntad de esa comunidad. Además, como señala Díaz Galán [2006], es en estas situaciones excepcionales donde se hacen visibles los hilos que conforman el tejido social isleño.

Por otro lado, para los/as isleños/as es sumamente costoso (en tiempo y dinero) viajar hasta el continente a participar en una manifestación. Por ello, las redes sociales se convirtieron en una de las principales herramientas de acción colectiva¹⁴. Esta estrategia también es parte del repertorio modular de la acción colectiva de los diferentes grupos sociales en la actualidad, y en esta ocasión tuvo tres efectos principales: primero, permitió visibilizar los múltiples modos de protesta que la población isleña llevó adelante en “la isla”, con pancartas en los muelles, asambleas y el apoyo de diversos sectores educativos

¹³ Frente de Docentes Isleños [FDI]. (20 de febrero de 2018). Ante el intento de cierre de escuelas en el Delta de San Fernando: COMUNICADO. Recuperado de <https://www.facebook.com/notes/frente-de-docentes-isle%C3%B1os/ante-el-intento-de-cierre-de-escuelas-en-el-delta-de-san-fernando-comunicado/1837287213236803/>

¹⁴ En el trabajo de campo hemos constatado que el rango de alcance de las señales de telefonía celular ha aumentado notablemente en los últimos años, llegando a cubrir buena parte de la zona de islas bajo estudio. Esto ha permitido, junto con la masificación de los teléfonos móviles inteligentes, que muchos isleños e isleñas que no contaban con conectividad a internet en sus hogares puedan acceder a participar en redes sociales a través de sus aparatos personales.



y no educativos (foto 1); segundo, permitió mostrar la presencia de la comunidad educativa isleña en el sector continental a través de las distintas manifestaciones (foto 2); finalmente, el uso de hashtags en las redes favoreció la visibilización del conflicto al exterior de la "isla", así como el apoyo explícito de figuras públicas a través de Facebook y otras redes (foto 3). Siguiendo a Córdoba Hernández (2017), el slacktivism puede ser considerado un recurso de movilización. De acuerdo con este autor, dicho término (combinación de *slack* -holgazán, vago- y *activism* -activismo-) permite caracterizar a las múltiples acciones políticas que se llevan adelante *desde el sofá* (dar un *like* en Facebook, viralizar un hashtag y hacerlo Trending Topic en Twitter, subir una *selfie* mostrando apoyo a una campaña, etc.), sin desmerecer a priori su importancia como práctica política sino analizando su impacto en cada caso. En esta ocasión, todas estas acciones fueron efectivamente llevadas a cabo tanto por "isleños" e "isleñas" como por otras personas no vinculadas con "la isla", y pueden ser vistas como recursos puestos en juego por quienes demandaban la cancelación de la medida estatal.

Foto 1. Formas de protesta de la población isleña en el sector insular



Fuente: Imágenes publicadas en perfiles públicos de Facebook en Febrero de 2018

Patricio Straccia y Gimena Camarero "“Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.



Foto 2. Movilizaciones de la comunidad educativa isleña en continente



Fuente: Imágenes publicadas en perfiles públicos de Facebook en Febrero de 2018

Foto 3. Formas de apoyo externas a la comunidad educativa isleña expresadas en las redes sociales



Fuente: Imágenes publicadas en perfiles públicos de Facebook en Febrero de 2018

En la esfera pública, tanto en espacios presenciales como virtuales, los/as isleños/as se presentaban como un colectivo con una postura unificada de oposición al cierre de las escuelas. Sin embargo, estudios previos dan cuenta de un debate entre quienes defendían la existencia de una escuela por arroyo frente a quienes fomentaban el nucleamiento de las escuelas en aras de una mejor calidad educativa [Neufeld 1996], por lo que es necesario preguntarnos por la forma de construcción de esa postura monolítica. Pino Rodríguez [2020], quien analizó la participación de las mujeres en una asociación de

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.



vecinos/as del Delta Bonaerense, sostiene que existe un criterio de unidad en el discurso público que se opone a un criterio de pluralidad y diversidad en el discurso oculto. Además, en Straccia [2019] planteamos que la apelación al colectivo de identificación (esto es, la unidad pública) emerge con fuerza especialmente en aquellos contextos sociopolíticos en que el conflicto se configura en términos nosotros-locales vs ellos-extralocales. En este caso, nuestros registros dan cuenta de que un sector minoritario coincidía con algunos de los argumentos postulados por el gobierno provincial, pero no hubo expresiones públicas en esa dirección (registro de campo, febrero de 2018). Y es que, en el devenir del conflicto, mecanismos de control social favorecieron la construcción de un discurso público único. Por ejemplo, en una reunión de “isleños” convocada para tratar otras temáticas pero realizada apenas siete días después de la notificación de clausura de las escuelas, uno de los presentes comentó que el cierre era lógico en aquellos casos en que la matrícula era muy baja; rápidamente, otros le recordaron que él había ido a una escuela que tenía esa característica y que su propio padre había luchado para que no la cerraran, negándole la posibilidad de sostener ese punto de vista (registro de campo, febrero de 2018). Es decir, las experiencias colectivas locales limitaban a tal punto la capacidad de apoyo a esta medida por parte de los/as lugareños/as, que se construyó una postura pública unificada en oposición a ella.

Asimismo, los hashtags utilizados nos resultan útiles para identificar el enmarcado cultural de la acción colectiva, estrechamente vinculado con el formato de la protesta [Schuster 2005]. Siguiendo a Snow y Benford [1992], el marco es un esquema interpretativo que codifica selectivamente situaciones, acontecimientos y experiencias, y que a su vez delimita la forma de construcción del problema y los afectados, y la asignación de responsabilidades. En este caso, #EscuelaQueCierraComunidadQueMuere y #EscuelaQueCierraArroyoQueMuere fueron los hashtags que tuvieron mayor difusión en esos días. Si las asambleas, las reuniones con las autoridades y las manifestaciones favorecían la movilización del consenso [Klandermans 1988], este enmarcado contribuía a su formación y sostenimiento a través de marcos de diagnóstico, pronóstico y movilización [Chihu Amparán 2000]. Es decir, las posiciones a tomar en relación con el conflicto se configuraron a partir de una afirmación que mostraba la consecuencia de la



decisión estatal (la muerte simbólica de la comunidad y/o del arroyo que le da nombre) y que configuraba con inequívoca claridad cuál era la demanda de la protesta: la marcha atrás de la decisión estatal. Ese marco permitía homogeneizar a los sujetos afectados (la población isleña en su conjunto, y no únicamente la comunidad educativa), y a su vez asignaba la responsabilidad absoluta al gobierno provincial, de modo que construía una situación de antagonismo entre la población isleña y los funcionarios provinciales responsables de la decisión.

Este marco está íntimamente ligado con la historia colectiva local y, en los términos de Schuster [2005], apela a la matriz identitaria de quienes son “nacidos y criados” en “la isla” y cuya identidad se configura territorialmente. Como planteamos más arriba, la activación de la identidad territorial ocurre cuando el conflicto es definido en términos nosotros/locales vs ellos/extralocales, privilegiándose el discurso público de unidad por sobre el discurso oculto de pluralidad. En el posteo de la docente de islas al cual hemos hecho referencia previamente, esta apelación al colectivo de identificación y a sus experiencias colectivas locales en el enmarcado emergió de forma muy nítida. A modo de cierre en su descargo, ella sostuvo lo siguiente:

Se está viniendo una sudestada muy fuerte que de no hacer algo nos tapa a todos, a TODOS... tendremos que hacer como las casuarinas que crecen a orillas del río, aferrarnos con nuestras raíces entrelazadas para afrontar la crecida, mantenernos firmes a pesar de que el agua socave la tierra... y así con esa firmeza defender nuestro suelo, ese que nos permite crecer y florecer y dar nuevos frutos, ese que hoy quieren arrebatarlos (Tiempo Argentino, *op. cit.*; mayúsculas en el original)

Allí, se utiliza una metáfora climática (“se está viniendo una sudestada”) que refiere a un proceso anclado en las historias y los cuerpos de “isleños” e “isleñas”: la ocurrencia de las mareas.¹⁵ A partir de la apelación a un elemento constitutivo de la identidad “isleña”, la amenaza se construye como externa a la población y simultáneamente se homogeneiza

¹⁵ Las sudestadas son vientos intensos que se producen periódicamente en la zona y que impiden el normal desagote de las aguas del Delta del Paraná en el Río de la Plata, de modo que generan crecidas periódicas a las cuales los/as isleños/as dicen estar acostumbrados y saber convivir. Sin embargo, en algunas ocasiones puede combinarse con otros eventos climáticos y generar “mareas” de mayor impacto para los pobladores locales, como lo atestigua la memoria colectiva local [Pizarro et al. 2018].



al conjunto, en tanto colectivo afectado sin distinción (“de no hacer algo nos tapa a todos, a TODOS”). Así, es evidente la constitución del conflicto en términos de oposición entre un *nosotros* afectado (“los isleños”, los locales) y un *ellos* responsable (los funcionarios provinciales, los extralocales), en línea con lo señalado por Sádaba y Rodríguez Virgili [2007]. Asimismo, ese colectivo de identificación territorial se ancla en la articulación histórica de la población con su lugar, dado que “los isleños” y “la isla” son indivisibles, como las casuarinas y su suelo, “nuestro suelo”.

Este enmarcado también favoreció que actores políticos localmente relevantes manifestaran públicamente su apoyo a la comunidad educativa isleña. Con la presencia de miembros de dicha comunidad en el recinto, el Honorable Concejo Deliberante del Municipio de San Fernando (HCD-SF) aprobó una ordenanza en repudio a la medida e indicó que pondría abogados a disposición de las familias para presentar recursos de amparo.¹⁶ La Defensoría del Pueblo de la Provincia anunció que asistiría a las familias contra el cierre de las escuelas en el Delta.¹⁷ Y dirigentes políticos del Municipio lindante, Campana, también manifestaron su rechazo a la medida.¹⁸ En relación con este punto, cabe señalar que el Municipio de San Fernando se encontraba gobernado por un Intendente de un partido diferente al Gobierno Provincial, mientras que en el Municipio de Campana el Intendente correspondía al mismo partido que al Gobierno Provincial. Por lo tanto, no debe sorprender que el Honorable Concejo Deliberante (HCD) de San Fernando se haya pronunciado en oposición a la medida, y que en cambio el HCD de Campana no lo haya hecho. Además, en los últimos años el Municipio de San Fernando llevó adelante diferentes estrategias con el fin de visibilizar la existencia del sector de islas en dicho Municipio, de modo que su toma de posición respecto de esta temática permitía poner el problema en agenda a la vez que reforzaba una política municipal que

¹⁶ El HCD repudió el cierre de Escuelas Provinciales en el Delta. (20 de febrero de 2018). San Fernando Municipio. Recuperado de <https://www.sanfernando.gob.ar/noticias/hcd-1/el-hcd-de-san-fernando-repudio-el-cierre-de-escuelas-provinciales-en-el-delta>

¹⁷ La Defensoría del Pueblo Asistirá a las familias contra el cierre de las escuelas en el Delta. (22 de febrero de 2018). Pluma de Río. Recuperado de <http://plumaderio.com.ar/la-defensoria-del-pueblo-asistira-las-familias-cierre-escuelas-Delta>

¹⁸ Sarna, Alejo (21 de febrero de 2018). “Además de su importancia educativa, las Escuelas de Islas cumplen un rol integrador”. *Campana Noticias*. Recuperado de <http://www.campananoticias.com/noticia/47877/adems-de-su-importancia-educativa-las-escuelas-de-islas-cumplen-un-rol-integrador>



venía llevando adelante con anterioridad. También se manifestaron en un mismo sentido los técnicos y técnicas de las agencias del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria presentes en la zona, los miembros de Observatorio de Humedales Delta, y los integrantes del Comité de Gestión de la Reserva de Biósfera Delta del Paraná.^{19;20}

Este recorrido inicial nos permite señalar que el conflicto había ganado espacio en la agenda pública local muy rápidamente. Ese fin de semana, una de las mujeres “isleñas” que estaba participando activamente en el movimiento de resistencia (y con quien habíamos forjado un vínculo a través de nuestras reiteradas instancias de trabajo de campo) nos decía en una conversación telefónica que “no tengo palabras para describir todo lo que estoy sintiendo (...) los isleños estamos devastados. Honestamente no sé con qué fuerzas vamos a comenzar las clases” (25 de febrero de 2018). Sin embargo, también nos decía que seguirían luchando. Ese mismo fin de semana, la comunidad educativa isleña realizó un evento de rechazo al cierre de las escuelas en la estación fluvial (ubicada en continente), donde funcionarios municipales de San Fernando, vecinos/as de los Municipios de Tigre y San Fernando, y turistas se acercaron a la zona para manifestar su apoyo a la comunidad educativa isleña.

Sin embargo, la comunidad educativa isleña -en términos de sus configuraciones estructurales [Schuster 2005]- es un grupo sin fuerza política propia y con escasa capacidad de movilización de recursos internos, por lo que necesitaba lograr instaurar el conflicto en medios de comunicación de gran tirada. Siguiendo los postulados de la Teoría de la Movilización de Recursos, para que los medios se constituyan como un recurso externo para la comunidad es necesario que se produzca un alineamiento temporal entre sus respectivos intereses [Tarrow 1997 [1994]]. En relación con el caso bajo estudio, los medios de comunicación alineados con el gobierno provincial no le dieron un lugar central al conflicto e incluso demoraron en hacerlo visible. El diario La Nación, por ejemplo, recién se hizo eco de la problemática el jueves 22, a través de una nota sobre el

¹⁹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA – Delta del Paraná]. (21 de febrero de 2018). Escuela que cierra es un arroyo que muere... Recuperado de <https://www.facebook.com/notes/inta-delta-del-paraná/escuela-que-cierra-arroyo-que-muere/1654260934657907>

²⁰ La totalidad del Delta de San Fernando fue declarado Reserva de Biósfera dentro del Programa MaB-UNESCO en el año 2000, de modo que se elevó una comunicación a este organismo rechazando la implementación de la medida y solicitando que fuera dejada sin efecto.



conflicto y una segunda nota con una entrevista al responsable de la Dirección General de Cultura y Educación donde se afirmaba que el cierre sería en realidad una reconversión para impartir cursos de formación y finalización de estudios secundarios de adultos.^{21;22} Sin embargo, para uno de los principales periódicos del país, *Página/12* (opositor a la coalición gobernante en la Provincia de Buenos Aires), el conflicto representaba una oportunidad de cargar el costo político de la medida sobre las autoridades provinciales, articulando el tema problematizado (el cierre de las escuelas isleñas) con ciertos símbolos políticos (la conducción política del gobierno provincial) y dándole espacio dentro del paisaje político existente [Sádaba y Rodríguez Virgili 2007, Nogueira 2018]. Así, este periódico presentó el tema de forma casi exclusiva en su portada el viernes 23, responsabilizando a María Eugenia Vidal, en tanto Gobernadora de la Provincia, por la decisión tomada (foto 4). De este modo, en tan sólo ocho días el conflicto se insertó dentro del paisaje político dicotómico característico de la política de nuestro país y se constituyó como relevante en la agenda pública local y nacional.²³

²¹ Reconvertirán ocho escuelas del Delta y reubicarán a sus alumnos. (22 de febrero de 2018). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/polemica-en-san-fernando-por-el-cierre-de-ocho-escuelas-nid2111208>

²² Cornejo, Jesús. (22 de febrero de 2018). Preven reconvertir 39 escuelas rurales bonaerenses en centros de capacitación. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/preven-reconvertir-39-escuelas-rurales-bonaerenses-en-centros-de-capacitacion-nid2111149>

²³ Similar a lo sucedido en otros países, en los últimos años se acrecentó la distancia en el debate público entre dos polos: el antiperonismo (el oficialismo, referenciado en el período bajo análisis en *Cambiamos*) y el kirchnerismo/peronismo (la oposición, referenciado en el Partido Justicialista y Unidad Ciudadana).



Foto 4. Tapa del periódico Página/12 en su edición del viernes 23 de febrero de 2018



Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/edicion-impresa/23-02-2018>

A inicios de la semana siguiente, justo antes del inicio del período escolar en todo el territorio provincial, La Nación aludió a “fuentes oficiales” para informar sobre la supuesta resolución del conflicto al indicar que el gobierno provincial “decidió dar marcha atrás con una polémica idea: cerrar un puñado de escuelas situadas en las islas de San Fernando, donde asistían alumnos de bajos recursos económicos”.²⁴ Ese mismo día, la noticia se confirmó oficialmente. Teniendo en cuenta que la discusión por las paritarias docentes ya comenzaba a avizorarse como una fuente de disputa con los sindicatos educativos de la provincia, existen elementos para afirmar que la visibilización mediática del conflicto constituyó uno de los factores principales para su resolución. Esta inferencia se sostiene con declaraciones televisivas realizadas por la Gobernadora unas pocas semanas después, en el mes de abril, cuando reafirmó su postura favorable al cierre y

²⁴ Cornejo, Jesús. (27 de febrero de 2018). El gobierno bonaerense decidió suspender el cierre de seis de las ocho escuelas de islas en San Fernando. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-gobierno-bonaerense-decidio-suspender-el-cierre-de-seis-de-las-ocho-escuelas-de-islas-en-san-fernando-nid2112706>

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 19, julio 2021, pp. 205-234.





reorganización de las escuelas y acusó a los “dirigentes sindicales” de haber “instalado el tema” en la agenda provincial como una problemática.²⁵

Sin embargo, aunque representaba una victoria para la comunidad educativa isleña, la reversión no era total: el anuncio de la Provincia refería a seis de los ocho establecimientos educativos, mientras que se sostenía que en los dos casos restantes (las escuelas de Arroyo Caracoles) la falta de accesibilidad por la colmatación del arroyo hacía necesaria la efectiva reubicación del estudiantado. La comunidad educativa isleña reconocía este problema, pero disentía en cómo debía ser resuelto. La protesta continuó, ahora con una nueva demanda estrechamente asociada a un reclamo histórico de la población isleña: se exigió al Gobierno Provincial que, dada la situación de colmatación, se procediera al dragado del arroyo y no al cierre de las escuelas. La movilización de la comunidad educativa isleña continuó, y en los primeros días de marzo se realizó una travesía en kayak y una marcha al HCD de San Fernando que fueron replicadas nuevamente en redes sociales y en periódicos nacionales.²⁶ Unos pocos días después, el Gobierno Provincial tomó la decisión de terminar con las obras de dragado del arroyo y sostener abiertas las ocho escuelas de islas, y de esa forma el conflicto fue resuelto en el sentido demandado por la comunidad isleña. Es decir, si bien no reconocemos efectos institucionales ni performativos directos en esta protesta, sí tuvo un efecto estratégico [Schuster 2005] dado que la demanda del colectivo fue satisfecha.

Reflexiones Finales

En este trabajo hemos analizado el conflicto producido en torno al intento de cierre de las escuelas de islas del Delta Bonaerense del río Paraná entre febrero y marzo de 2018. En articulación con los estudios que indagan sobre las funciones sociales de las escuelas en espacios rurales, presentamos los argumentos utilizados por la comunidad educativa isleña para cuestionar la medida tomada por el gobierno provincial. En primer lugar, se

²⁵ Cerrar escuelas a toda costa. (7 de abril de 2018). Página/12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/106442-cerrar-escuelas-a-toda-costa>

²⁶ Contra el cierre de las escuelas del Delta. (4 de marzo de 2018). Página/12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/99383-contra-el-cierre-de-las-escuelas-del-delta>



argumentó que las escuelas de islas operan como espacios de sociabilidad y núcleos de la vida colectiva. En segundo lugar, se señaló su importancia en reforzar el sentimiento de pertenencia a la isla y en ser parte de la construcción cotidiana del colectivo de identificación territorial “isleño”. En tercer lugar, se postuló que cumplen una función social de suma relevancia en relación con la alimentación de los alumnos y alumnas de los sectores más vulnerables en la población isleña, así como de sus familias. Finalmente, se sostuvo que (al menos en ciertas cuestiones) funcionan como un espacio que aporta al cuestionamiento de las desigualdades existentes a fin de construir un entramado social más justo que el actual.

Como indicamos previamente, este recorrido no supone agotar las funciones sociales de las escuelas de islas, sino comprender a cuáles se hicieron referencia al esgrimir los argumentos de oposición al cierre de los establecimientos. Por lo tanto, el análisis exhaustivo de los modos en que las escuelas de islas están imbricadas en la vida social isleña será objeto de futuros estudios. Allí podrá profundizarse, por ejemplo, sobre su función como productora de empleos y como espacio de participación política, especialmente para mujeres “isleñas”, como ha sido planteado por Camarero [2019]. También será factible indagar en mayor detalle sobre las particularidades de los sectores donde las lanchas colectivas no llegan y las lanchas escolares son el único medio de comunicación para quienes habitan allí [Neufeld 1988, Díaz Galán 2006, DGCE 2006], por lo que el cierre de una escuela condenaría al aislamiento a sus habitantes. Además, podrá analizarse en profundidad de qué formas los establecimientos educativos de “la isla” (entre los que incluimos escuelas, centros de formación profesional y bibliotecas populares, entre otros) efectivamente contribuyen (o no) a la construcción de experiencias emancipantes y la transformación de las desigualdades socio-económicas o de género, entre otras [Delfino 2017].

En la segunda sección de este artículo, caracterizamos la protesta social llevada adelante por la comunidad educativa isleña para resistir el cierre de los establecimientos. Mostramos que el esquema interpretativo construido (el marco) y las expresiones “escuela que cierra, comunidad que muere” / “escuela que cierra, arroyo que muere” (constituidas como símbolos) se vinculaban con la matriz identitaria de los afectados y



permitían activar la referencia a un colectivo de identificación territorial “isleño”. Este marco delimitaba las formas de construcción del problema, de construcción de los afectados y de asignación de responsabilidades, a la vez que definía de forma inequívoca la demanda del colectivo. Así, se definió a la población isleña en su conjunto como la afectada, se asignó la responsabilidad absoluta al gobierno provincial por esta posible muerte simbólica de la comunidad/arroyo, y se constituyó una situación de antagonismo entre la población isleña y los funcionarios provinciales responsables de la decisión. Además, a través de formatos típicos del repertorio de la acción colectiva (asambleas, movilizaciones, reuniones con referentes institucionales, difusión en redes sociales), la protesta favoreció los procesos de formación y movilización del consenso. Al mismo tiempo, la movilización de recursos externos (como la articulación con actores políticos y medios de comunicación) contribuyó a instalar el conflicto en la agenda pública, aumentar la presión e incrementar el costo político a pagar por parte de las autoridades provinciales en caso de persistir con su decisión. Finalmente, el conflicto alcanzó su fin luego de que las autoridades correspondientes decidieran dar marcha atrás y satisfacer la demanda de la comunidad educativa isleña.

Consideramos que este trabajo representa un aporte para la comprensión de las estrategias de resistencia locales y los modos en que las matrices identitarias son activadas en los conflictos que pueden ser enmarcados en la dicotomía nosotros (*isleños/as*) / ellos (*no-isleños/as*), en tanto procesos que dan cuerpo a una espacialidad de resistencia [Oslender 2002]. Sin embargo, todo colectivo se encuentra atravesado por relaciones de poder y está en permanente modificación a través de continuas (re)negociaciones. Por lo tanto, en futuros estudios será necesario seguir indagando sobre sus heterogeneidades constitutivas, a fin de comprender más cabalmente cuándo y de qué formas dichas estrategias de resistencia son activadas, y también de qué modos se construyen discursos públicos unificados que ocultan las diferencias.

Finalmente, este trabajo evidencia que los y las referentes de la comunidad educativa local argumentan que las escuelas de islas favorecen la construcción de una identidad colectiva y la permanencia de “los isleños” en su lugar, en “la isla”. Pero, a su vez, los “isleños” e “isleñas” vinculan las posibilidades de permanencia con muchos otros



elementos de la vida social, que hacen tanto a su calidad de vida en la actualidad como a las perspectivas de desarrollo futuro para ellos/as y sus familias. Por lo tanto, en futuros estudios esperamos poder integrar las diferentes investigaciones existentes en el Delta Bonaerense del río Paraná, y así aportar a comprender más cabalmente las tramas sociales que explican los procesos de despoblamiento de esta región y brindar elementos para la construcción de políticas públicas que favorezcan la permanencia de la población en sus lugares, en “la isla”.

Bibliografía

ACHILLI, ELENA

2005 *Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde Libros, Argentina.

AMIGUINHO, ABILIO

2011 La escuela en el medio rural: educación y desarrollo local. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15 (2): 25-37.

ASTELARRA, SOFÍA

2017 *Disputas territoriales y ambientales por la reinención de "la isla". El caso del conflicto "Colony Park" en la Primera sección de Islas del Delta del Paraná, partido de Tigre*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

2018 La memoria del agua: el agua es río y el río es memoria. *Estudios del Hábitat* 16 (2): 1-14.

BUTLER, JUDITH

2017 *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Ed. Paidós, Buenos Aires.

CHIHU AMPARÁN, AQUILES

2000 El análisis cultural de los movimientos sociales. *Sociológica* 15 (42): 209-230.

CÓRDOBA HERNÁNDEZ, ANA MARÍA

2017 El slacktivismo como recurso de movilización en redes sociales: el caso de #BringBackOurGirls. *Comunicación y Sociedad* 30: 239-263.

DELFINO, MARÍA SILVINA

2017 *Jóvenes y escuela en espacios sociales rurales: aproximaciones al punto de vista juvenil*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

**DGCE**

2006 *Ubicación geográfica de muelles, recorridos de alumnos y ubicación de establecimientos educativos estatales de las islas del Delta de la Provincia de Buenos Aires*. Dirección Provincial de Planeamiento Dirección General de Cultura y Educación, Dirección de Información y Estadística, Departamento de Análisis de la Información, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

DÍAZ GALÁN, LAURA

2006 *"Vivir rodeados de agua". Comunidad, asociación y poder en el Delta Bonaerense*. Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

FERRERO, BRIAN Y NANCY ARIZPE RAMOS

2015. Pescadores artesanales del Bajo Paraná argentino: entre la complejidad y la tragedia de los comunes. *Avá*, 26: 61-81.

FREIDENBERG, JUDITH

2008 Metodologías etnográficas para el estudio de los expatriados norteamericanos: una aproximación exploratoria. *Asian and Pacific Migration Journal*, 17 (2): 193-207.

GALAFASSI, GUIDO

2005 *La pampeanización del Delta: sociología e historia del proceso de transformación productiva, social y ambiental del Bajo Delta del Paraná*. Ediciones Extramuros, Buenos Aires.

GUBER, ROSANA

2001 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Ed. Norma, Buenos Aires.
2004 *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Editorial Paidós, Buenos Aires.

HAESBAERT, ROGÉRIO

1999 Identidades territoriais, en *Manifestações culturais no espaço*, Zeny Rodendahl y Roberto Lobato Correa, (eds.). EDUERJ, Río de Janeiro.

INA

2018. *Delta del Paraná. Proyectos estratégicos para el desarrollo sustentable*. Instituto Nacional del Agua, Secretaría de Infraestructura y Política Hídrica, República Argentina.

KLANDERMANS, BERT

1988 The formation and mobilization of consensus, en *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures*, Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi y Sidney Tarrow, (eds.). JAI, Greenwich: 173-196.

MELUCCI, ALBERTO

2004 The process of collective identity, en *Social movements and culture*, Hank Johnston y Bert Klandermans, (eds.). University of Minnesota Press, USA: 41-63.

Patricio Straccia y Gimena Camarero "“Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 19, julio 2021, pp. 205-234.



MOREIRA, CARLOS JAVIER; FILIPE BEHREND'S KRAEMER, TOMÁS AGUSTÍN REARTE, LUCIO SAVIGNANO Y PAMELA NIEVAS

2020. Uso de la etnografía digital para el estudio de un conflicto ambiental en la localidad de Nonogasta, provincia de La Rioja, Argentina. *Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação*, 2 (2): 128-140.

MULVANY, SUSANA; MARCOS CANCIANI, MARIANO PÉREZ SANFONTAS, MARIANA TANGORRA, ELENA SAHADE Y TAMARA SÁNCHEZ ACTIS.

2019 *Inventario de Humedales de la provincia de Buenos Aires. Nivel 2: Sistemas de Paisajes de Humedales - Primer Informe*. Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, La Plata, Buenos Aires.

NAEF, MARÍA MERCEDES

2016 *La función social de una escuela urbana-rural del Delta entrerriano y el imaginario social e institucional*. Licenciatura en Educación, Universidad Siglo XXI, Entre Ríos.

NEUFELD, MARÍA ROSA

1988 Estrategias familiares y escuela. *Cuadernos de Antropología Social*, 2: 31-39.

1996 Acerca de antropología social e historia. Una mirada desde la antropología de la educación. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 17: 145-158.

NOGUEIRA, MARÍA ELENA

2018 Agendas y prácticas en materia de desarrollo rural. Notas acerca del tratamiento de una cuestión ambiental. Argentina (2013-2015). *Revista Estado y Políticas Públicas*, 11: 147-163.

OSLENDER, ULRICH

2002 Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI (15): 1-24.

PENALVA VERDÚ, CLEMENTE; ANTONIO ALAMINOS CHICA, FRANCISCO FRANCÉS GARCÍA Y ÓSCAR SANTACREU FERNÁNDEZ

2015 *La investigación cualitativa: técnicas de investigación y análisis con Atlas.Ti*. PYDLOS Ediciones, Ecuador.

PIZARRO, CYNTHIA

2001 *La política cultural de las movilizaciones campesinas. Las narrativas sobre un conflicto por la tierra en una localidad rural de Catamarca*. Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.

2019 *"Nosotros creamos el Delta". Habitar, forestar y conservar un humedal*. Fundación CICCUS, Buenos Aires.

PIZARRO, CYNTHIA; MERCEDES CICALÉ SMIT Y CARLOS JAVIER MOREIRA

Patricio Straccia y Gimena Camarero "“Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 19, julio 2021, pp. 205-234.





2018 “Vino la marea y nos dejó en la vía”. Experiencias de las inundaciones de productores forestales en un área del Delta Inferior del río Paraná, en *Ruralidades, actividades económicas y mercados de trabajo en el Delta vecino a la Región Metropolitana de Buenos Aires*, Roberto Benencia y Cynthia Pizarro, (eds.). Fundación CICCUS, Buenos Aires: 25-46.

PIZARRO, CYNTHIA Y DAMIAN ORTIZ

2018 Navegando en la web durante la inundación. Las redes sociales virtuales y la 'identidad isleña' en el Delta del río Paraná, en *X Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*. Montevideo, Uruguay.

2019 Vivir (después de) la inundación en "la Isla". Las experiencias de "su" paisaje de los habitantes de la Zona Núcleo Forestal, en *"Nosotros creamos el Delta". Habitar, forestar y conservar un humedal*, Cynthia Pizarro, (ed.). Fundación CICCUS, Buenos Aires: 161-182.

ROCKWELL, ELSIE

1985 Etnografía y teoría en la investigación educativa. *Revista Dialogando*, 8: 29-45.

ROMERO ACUÑA, MACARENA

2018 Ciudad, ruralidad isleña y políticas públicas. Experiencias formativas de los jóvenes en el Delta del Paraná (Rosario-Argentina). *Ágora UNLaR*, 5 (10): 170-189.

2020 Las "otras" escuelas primarias. Una mirada socio-antropológica sobre el trabajo docente en escuelas de isla. *Revista Aulas del 3*.

SÁDABA, TERESA Y JORDI RODRÍGUEZ VIRGILI

2007 La construcción de la agenda de los medios. El debate del estatut en la prensa española. *Ámbitos*, 16: 187-211.

SAUTU, RUTH; PAULA BONIOLO, PABLO DALLE Y RODOLFO ELBERT

2005 *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO, Buenos Aires.

SCHUSTER, FEDERICO

2005 Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva, en *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Federico Schuster, Francisco Naishtat, Gabriel Nardacchione y Sebastián Pereyra, (eds.). Prometeo Libros, Buenos Aires: 43-83.

SCOTT, JAMES

1985 *Weapons of the weak: everyday peasants forms of resistance*. Yale University Press, USA.

SEPÚLVEDA RUIZ, MARÍA DEL PILAR Y MONSALUD GALLARDO GIL

2011 La escuela rural en la sociedad globalizada: nuevos caminos para una realidad silenciada. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15 (2): 141-153.

Patricio Straccia y Gimena Camarero ““Escuela que cierra, arroyo que muere”. La resistencia al cierre de las escuelas de islas en el Delta Bonaerense del río Paraná (Argentina)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 19, julio 2021, pp. 205-234.



SNOW, DAVID Y ROBERT BENFORD

1992 Master frames and cycles of protest, en *Frontiers in Social Movement Theory*, Aldon Morris y Carol McClurg Mueller, (eds.). Yale University Press, USA: 133-155.

TARROW, SIDNEY

1997 [1994] *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial, Madrid.

TAYLOR, STEVEN Y ROBERT BOGDAN

1996 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós, Buenos Aires.